

Langue du sujet : Espagnol

N° 15

Date ou période du sujet : 12/11/23

Source de l'article : El País Semanal - Miquel Echarri

Sujet :

La fuerza que hace la unión

Ha sido *trending topic* en redes sociales y ha merecido la atención de expertos como Nicholas Kristof, en su columna de The New York Times. Las grandes movilizaciones sindicales, esa bestia jurásica en peligro de extinción desde finales del siglo XX, estarían viviendo un insospechado repunte* tras la pandemia.

En España, según cifras proporcionadas por Beltrán Roca, catedrático de Sociología en la Universidad de Cádiz, “la afiliación permanece bloqueada en torno al 14%, pero al menos ha dejado de caer y la percepción social de las reivindicaciones laborales está mejorando”, lo que permitiría afirmar que “estamos ante un punto de inflexión positivo que dejaría atrás la tendencia a la desmovilización creciente de los últimos 25 años”.

Roca lo atribuye a la confluencia de fenómenos como “la inflación, el aumento del precio de la vivienda y la irrupción de nuevos procesos productivos y nuevos sectores laborales”. En este contexto de “aceleración del cambio e incremento de la precariedad”, los trabajadores estarían sintiendo la necesidad de “empezar desde cero y recurrir a nuevas estrategias de negociación de convenios colectivos”. En opinión de Beltrán, se trata de una tendencia “firme” tanto en España como en todo el mundo. “Está ocurriendo en casi todas las grandes economías occidentales”.

Tournez svp !

TSVP 

Para el sociólogo y politólogo Antonio Antón, de la Universidad Autónoma de Madrid, “existen síntomas de reactivación sindical” que afectan, sobre todo, “a nuevos colectivos de trabajadores, muy especialmente en el sector servicios y entre las mujeres y los más jóvenes”. Antón precisa que este nuevo sindicalismo rejuvenecido y feminizado “tiene algunas características diferentes a la acción sindical convencional de la clase trabajadora industrial y de la gran empresa”.

Las nuevas movilizaciones resultan “menos institucionales”. Son movimientos “de base” con una “notable capacidad de contestación pública”. En ocasiones, “como ha ocurrido en España con los movimientos de la enseñanza y de la sanidad, han conseguido una gran participación y han despertado una amplia solidaridad y simpatía en el conjunto de la sociedad”.

En otras palabras, estamos asistiendo a una movilización contra el abuso laboral sistemático protagonizada por las víctimas de la precariedad y las asociaciones que les apoyan. Los principales agentes de esta acción colectiva son “los jóvenes a los que el mercado laboral no ofrece la posibilidad de construir un proyecto de vida a la altura de sus aspiraciones”. De su frustración deriva “una actitud confrontacional” que muy rara vez se canaliza a través de sindicatos tradicionales.

Beltrán Roca añade que el futuro de las movilizaciones colectivas pasa, en su opinión, por “crear nuevas estructuras que combatan el vacío* de representación, que es el que sufren los trabajadores más precarios en pequeñas empresas, como las de la hostelería, no sindicalizadas y en las que no se respetan los convenios sectoriales”. La solución pasa por “crear estructuras de representación sindical a una escala intermedia, como los comités municipales que empiezan a proliferar en el Reino Unido”. La vieja receta —la unión hace la fuerza— debe dar pie a “estrategias menos rígidas, más flexibles y adaptadas a las circunstancias concretas de cada sector, para canalizar el descontento y seguir resultando eficaces”.

*un repunte - *une reprise*

*el vacío - *le vide*